

LA PREGUNTA DEL MILLÓN

¿Cree que en Baleares se vulneran derechos lingüísticos como dice el informe de EEUU?

JUAN PLANAS BENNÁSAR

Voluntad de exterminio

SÍ Aunque algunos lo ignoren –o lo nieguen, como hacen los nacionalistas, Esquerra, PSM, PSIB o, incluso, algunos sectores del PP, muy celosos ellos de que otros husmeen en nuestras pocilgas privadas– lo cierto es que a los EEUU, aunque sólo sea por ser la segunda nación, después de México y por sobre España, donde más hispanoparlantes existen, no se les puede negar que algún derecho –y no menor– les asiste a la hora de poder valorar la situación del español –o del castellano, que tanto me da– en las Islas. No en vano, suya es la polémica traducción al *spanglish* de *El Quijote* de Cervantes, convirtiéndolo en un trabalenguas cultural de dudoso gusto pero muy audaz ingenio. Empieza así: *In un placete de La Mancha of which nombre no*

quiero remembrearme, vivía, not so long ago, uno de esos gentlemen who always tienen una lanza in the rack, una buckler antigua, a skinny caballo y un grayhound para el chase. Más claro, agua.

A mí el *spanglish* –y lo digo con todo el respeto, gravedad e ironía posibles– me recuerda al inefable *castellorquin* de tantos y tantos mallorquines –con el presidente **Antich** a la cabeza– cuando nos llega la hora difícil, pero solemne, de hablar en público y dejar constancia de nuestra compleja idiosincrasia, del todo híbrida, contaminada, mixta y, desde luego, bilingüe. Lo veo, pues, como una señal de identidad propia, tal como el acento andaluz de los andaluces, el solfeo rancio de los manchegos o, también, el deje musical y

casi lascivo de los canarios. Hay un castellano –o un español, que tanto me da– para todos, con sus peculiaridades y exotismos, sus métricas resbaladizas y sus acordes medio rotos y quizá escaldados, su gramática colgando de las greñas de un tupé y su letra herida desde el pozo sin fondo de los siglos hasta nuestros días y mucho más allá, por supuesto.

Con todo, las críticas del Departamento de Estado americano se quedan cortas. Aquí no se vulneran los derechos de los castellanoparlantes; aquí, directamente, se nos impide utilizar una lengua, de las dos que tenemos, en las relaciones, por ejemplo, con la Administración. Aquí no hay quien estudie en castellano. Aquí no existes para la UIB ni para el mundo del arte ni para liturgia bastarda de las subvenciones, que llaman culturales y son sólo lingüísticas, si no hablas en catalán puro y duro. Aquí no hay discriminación, sino exterminio. *Zerstörung*.

cuestión vienen manteniendo desde hace ya tiempo catalibanes contra españolistas sin que se logre el consenso que impone no sólo la Constitución sino el más elemental sentido común y que deberían dirimir de una vez por todas primero el Constitucional y luego el Gobierno central.

Aunque el presidente **Zapatero**, a quien le da igual ocho que ochenta, ya se ha apresurado a anunciar que enviará un informe a Estados Unidos sobre la convivencia lingüística en España para demostrar que funciona «razonablemente bien para la inmensa mayoría» y que no hay problemas fundamentales porque los ciudadanos «viven con naturalidad esa convivencia». Por tanto, el Departamento de Estado probablemente se haya quedado corto sólo con la enunciación del problema. Aunque a mano tiene otros métodos para ayudar a acabar con la sinrazón de nuestros gobernantes: está demostrado que a Zapatero cuando le tocan la trompeta desde USA se cuadra.

PUPUT I ANGELOTS



Toro, toro

JOAN PLA

ES INÚTIL, desde este rincón de opinión, abogar por el buen uso de los idiomas españoles. He dicho ya mil veces que, si se habla o se escribe en castellano, no hay que decir *govern* en lugar de *gobierno* ni *xunta* en vez de *junta*. Si hablamos o escribimos en catalán, nunca usamos *presidente español* por *president espanyol*, ni *ayuntamiento* por *ajuntament*, pero insisto: es inútil defender desde aquí la pureza independiente de nuestras cuatro lenguas. Hay artículos y locuciones radiofónicas o televisivas que son un auténtico bodrio lingüístico. Al margen del bodrio, está también la cruda ignorancia de ciertos parlantes o escritores que arman un batiburrillo impresentable. Ahora, a propósito de la prohibición de las corridas de toros en Cataluña, abundan los que en catalán dicen *bous* cuando deberían decir *toros*, puesto que en la lengua de **Ramon Llull** *bou* significa *buey* y al toro de lidia, que no está castrado, se le llama *toro*, sin más reticencias ni bobadas nacionalistas a ultranza. No decir *toro*, porque suena a español, es pura majadería. «Nunca medraron bueyes...», decía el poeta **Miguel Hernández**.

GASPAR SABATER

El Rey está desnudo

NO Ya conocen ustedes la fábula del Rey Desnudo, aquel cuento en el que dos pillos se hacen pasar por sastres que harán un traje tan magnífico al rey que sólo serán capaces de verlo aquellas personas que sean inteligentes y que los tontos no tendrán la capacidad de percibirlo. Pero hete aquí que al presentar el traje al rey y éste no ver nada, ante el temor a ser tomado por tonto, asegura que el traje es precioso. Y lo mismo dicen todos los adultos del reino aunque ven a su rey pasearse desnudo. Hasta que un niño grita ¡el rey está desnudo! Y entonces, el resto de los súbditos pierden el miedo a ser tomados por estúpidos y gritan la verdad: ¡el rey está desnudo!

Algo parecido sucede con la cuestión lingüística aquí y ahora. Y ha hecho falta que

el Departamento de Estado de Estados Unidos haya emitido un informe sobre derechos humanos, fechado en marzo aunque conocido ahora, en el que recoge una relación de quejas sobre medidas lingüísticas adoptadas por algunos gobiernos autonómicos, afirmando que tanto en Cataluña como en Baleares se habrían vulnerado derechos con la imposición del catalán, para que la cuestión se situara en sus justos términos. Aunque el Departamento de Estado no haya hecho más que constatar una realidad. O sea que ha hecho falta que se focalizase la cuestión desde el exterior para que un problema que viene arrastrándose desde hace tiempo adquiriese la necesaria y verdadera dimensión y se situara por encima de las escaramuzas que sobre esta

TRIBUNA / JUAN JESÚS FERNÁNDEZ REQUENA

Las bicicletas de Pomar

HACE UN AÑO el director general del Ib-salut nos cortocircuitaba el asueto veraniego de los profesionales sanitarios con una amenaza que tuvo más eco del que objetivamente merecía. ¿Recuerdan?, «las nóminas de diciembre de 2009 corrían peligro». Algunos advertimos sobre el mal gusto y lo burdo de la estrategia que sólo trataba de preparar el escenario para «lo que habría de venir» y que lógicamente no era el impago de la nómina en el entrañable mes de los belenes y de las campanadas. Lo que vino no tenía los acordes de un villancico, sino el desgarrador de un fado. No fue el impago de una nómina, sino un recorte de más de cien millones de euros en la sanidad balear, el incumplimiento de importantes acuerdos y una guinda envenenada, cortesía del Gobierno central, en forma de recorte salarial superior al 5% y la congelación para el próximo año.

Todo ello bien visto por buena parte de los medios de comunicación que durante meses no evitaron reforzar una imagen del funcionario más parecida a la de un atracador de las arcas del Estado.

Sí, la amenaza de la nómina fue burda y de mal gusto. Quizás todas lo sean. Pero el caldo de cultivo antifuncionario ayudó a que la estrategia de **Pomar** surtiera efecto. De hecho atenuó la respuesta de muchos profesionales sanitarios, ¡afortunadamente no todos!, que en lugar de secundar las protestas que desde el mes de noviembre se realizaron contra unos presupuestos indecentes, suspiraron aliviados cuando supieron lo obvio, que sí habría nómina. Y en Navidad se comieron los alfajores de almendra con la misma indolencia con la que después se tragarón el recorte de su salario. *Chapeau!*

Las bicicletas son para el vera-

no..., al parecer también las amenazas de Pomar. Si en agosto de 2009 el sobresalto se produjo con el posible impago de la nómina, un año después se produce con el posible impago de los medicamentos a los farmacéuticos, salvo que Hacienda inyecte el dinero que irresponsablemente recortó en Sanidad.

¿Hasta cuándo hemos de sufrir este papel del gestor mártir maniatado por las partidas presupuestarias, que al mismo tiempo pone en circulación rumores, mete miedo, lanza fuegos artificiales para que la amenaza sea pública, para que el consejero **Manera** y el presidente **Antich** lo vean en prensa y actúen, más por temor a las consecuencias políticas, que en respuesta a las necesidades de la sanidad? ¡Claro que habrá dinero para pagar los medicamentos! Lo traerán a bombo y platillo quienes no debieron recortarlo dando lugar al peor presu-

puesto sanitario de todo el Estado.

¿Son éstos los mecanismos que tiene el señor Pomar para «apretar» a Hacienda; ahora la amenaza a los farmacéuticos de que no cobrarán los medicamentos, antes a los trabajadores de que no cobrarían su nómina? ¿Qué peso específico tiene el consejero **Thomàs** en el Consolat de la Mar, para tener que valerse de los «lamentos mediáticos» de su subordinado en el Ib-salut, contando lo que sabemos todos, que la sanidad no puede sostenerse si no hay más dinero? Que se lo cuente a quien no lo entienda. Que se lo exija a quien confeccionó un presupuesto imposible de cumplir. ¿Con qué descaro se puede simultanear ese discurso, con la falaz y reiterada coletilla de que «la calidad no se verá afectada», cuando cada día constatamos la falta de personal en atención primaria, o el ingreso de pacientes de distintas especialida-

des en una misma planta para poder cerrar otras, cuando las enfermeras de quirófano no pueden terminar la jornada a su hora porque en el turno siguiente no hay suficientes profesionales para continuar con el trabajo pendiente...?

Aun así, los efectos de esta irresponsable política contra los profesionales no son todo lo espectaculares que merecen los gestores. El desgaste demoledor que día a día se va produciendo en los profesionales y en sus expectativas no suele ocupar titulares de prensa, pero es el talón de **Aquiles** de la asistencia sanitaria.

Señor Pomar, si los comicios primaverales y las voluntades políticas le permiten estar el próximo agosto en el lugar que ocupa, o más arriba, por favor rompa con su costumbre de propagar rumores y amenazas. Aceptemos, para no desautorizar a **Fernán Gómez**, que *Las bicicletas son para el verano*. Las amenazas no. De hecho, las suyas desentonan en cualquier estación.

Juan Jesús Fernández Requena es secretario de Comunicación de SATSE Baleares.